

LA VOZ DE CIEZA

REVISTA SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, INFORMACION E INTERESES LOCALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

*En Cieza, un mes 0'50 ptas
Fuera, trimestre 2'00 „*

DIRECTOR-PROPIETARIO

Lorenzo Llinares

REDACCION Y ADMON.

S. Sebastian 44, donde se dirigirá la correspondencia.

CRÓNICA

Abiertas las cortes, toda la atención del país se dirige hacia los llamados templos de las leyes, en espera de la solución de los múltiples problemas político-económico-sociales que están sobre el tapete y que quisiera ver resueltos todos como por ensalmo.

Pero la labor parlamentaria al uso en nuestra patria, es de suyo perezosa y lenta; y en vez de discusiones serias y procedimientos expeditivos, se gasta el tiempo en vana garrulería, en escarceos de política personal y en obstruccionismos sistemáticos que esterilizan los más nobles propósitos y las más plausibles iniciativas.

Las luchas de bandería y aun los antagonismos personales, encuentran preferente atención en los padres de la patria, á los altos intereses de la nación; y creen más urgente que discutir y votar una reforma salvadora, decir cuatro frescas á un adversario político ó poner de oro y azul á un ministro.

Si el mal ejemplo es contagioso, no es bueno, ciertamente, el que han comenzado dando, á las primeras de cambio, los conspicuos, el Sr. Romero Robledo, el señor Silvela, el mismo Sr. Sagasta, dedicándose á echarse poco halagueños piropos, á guisa de comadres mal avenidas.

Así no se va á ninguna parte. La gran masa del país que sufre y paga, no tiene ganas de oír procacidades ni desplau-

tes, ni de recrearse en retóricos discursos y empirismos políticos: quiere leyes económicas que no le dan; quiere reformas legislativas que alivien la precaria situación de la agricultura y la industria nacionales; que levanten el nivel moral del país, por la instrucción; que conjuren el conflicto financiero; que solucionen, de momento, el problema obrero, cada día más difícil y más imponente; que garanticen, en una palabra, la posibilidad de la vida, dentro del actual orden de cosas; sin lo cual, el afán de vivir, le hará volver la vista, instintivamente, hacia otros derroteros, de que, en vano, intentan apartarla con espantables pronósticos, estos gobiernos doctrinarios; pero por los cuales, únicamente, ha de llegar á la meta de de sus nobles aspiraciones.

Si los gobiernos no quieren ir con el pueblo por esos caminos y paulatinamente, tanto peor para esos gobiernos; el pueblo irá solo y antes, atropellando á su paso todos los obstáculos.

El gobierno liberal, si ha de responder á este nombre y á su programa democrático, debe al pueblo el cumplimiento de ese programa sin regateos ni ambigüedades, so pena de caer envuelto en el mayor de los desprestigios. España, cansada de luchas estériles, abatida y maltrecha, quiere paz y tranquilidad; pero quiere también libertad y justicia: el día que se convenza de que no ha de hallar pacíficamente lo segundo, se olvidará de lo primero y se lanzará una vez más á la lucha, contra todo y apesar de todo.